

Tradición Oral III

Carnaval de Antaño en Agüimes



*Edita: Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Agüimes -
Concejalía de Servicios Sociales*

Depósito Legal: G.C.-288-2006

Impreso en: Gráficas Bordón, S.L.

C.P. 35119 - Polígono Industrial de Arinaga - Agüimes - Gran Canaria

Tlf.: 928 79 39 35 - Fax: 928 79 36 05

Fotocomposición: Jesús León López (Gráficas Bordón, S.L.)

ÍNDICE

	<u>Pag.</u>
PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	7
DISFRACES:	
• Confección de disfraces	11
• Lugar y duración de la confección	15
• Igualdad en los disfraces	18
GASTRONOMÍA:	
• Platos típicos de carnaval	23
• Recetas	26
CELEBRACIÓN DEL CARNAVAL:	
• Lugares de reunión	31
• Entrada prohibida, libre o pagando	36
• Forma de celebración del carnaval	38
FECHAS CLAVES DEL CARNAVAL:	
• Días principales y duración	43
• Carrozas, desfiles... ..	47
CARNAVAL:	
• Significado del carnaval	53
• Diferencias del carnaval de antaño con el actual. . .	55
CARNAVAL EN TIEMPOS DE FRANCO	
• Fiestas de invierno	61
• El carnaval en la época franquista	62
DIFERENCIAS DEL CARNAVAL DE AGÜIMES CON OTROS PUEBLOS Y EL CARNAVAL DENTRO DEL MUNICIPIO	67
MATAPERRERÍAS	71
ANÉCDOTAS	75
AGRADECIMIENTOS	81
PARTICIPANTES	83
VOLUNTARIAS/OS	87

PRÓLOGO

Con este nuevo libro que ahora tiene en sus manos completamos una trilogía de textos basados en la tradición oral de nuestro pueblo. Enmarcados en un proyecto de trabajo que profundiza en la estimulación psíquica de nuestros mayores, que contempla igualmente el acercamiento de las personas de más edad con los más jóvenes, para recuperar nuestra memoria como pueblo y para hacer posible que se mantenga vivo un legado de siglos, construido desde los espacios que hoy compartimos, hemos ido trasladando a papel impreso los relatos, romances y santiguados así como los juegos, juguetes y cantares infantiles de esta villa de Agüimes.

En esta ocasión la experiencia de intercambio generacional se ha centrado en recuperar la memoria de nuestro carnaval, uno de los más antiguos, auténticos e importantes de Canarias. Así, los más jóvenes, acostumbrados al carnaval moderno de murgas, comparsas, carrozas, drags y disfraces lujosos, tienen ocasión de profundizar en una fiesta tradicional que aún mantiene viva en nuestra Villa una parte fundamental de su esencia como manifestación cultural transgresora.

De esta manera y detallado con minuciosidad por nuestros mayores, en este trabajo se hace un repaso entrañable a la confección de los disfraces de antaño, la gastronomía, las anécdotas ligadas a la celebración, los bailes, las prohibiciones, las quintadas y mataperrerías... Así nuestros mayores activan su papel protagonista y se convierten en valedores y transmisores de una parte esencial de la historia de este pueblo, junto a unos jóvenes que se mantienen absolutamente receptivos ante un hecho diferencial de nuestro pueblo, que se expande con entusiasmo y nuevos bríos de generación en generación.

Se trata de una forma extraordinaria de reafirmar y difundir la personalidad de esta villa, con un bagaje de siglos a sus espaldas, desde el convencimiento de que cuanto más conozcamos de nuestro pasado más sabremos de nosotros mismos.

Hermoso documento, muestra visible de un entrañable proyecto global desarrollado por el área de mayores, que permite que este sector de nuestra población se sienta protagonista de la realidad que vivimos; fomenta la relación con otras generaciones y, por lo tanto, les permita compartir sus conocimientos y las experiencias vividas e incentiva su creatividad, su curiosidad y el sentido de su propia realización.

Muchas gracias a todos los trabajadores, instituciones y personas que con su participación, colaboración y entusiasmo han hecho posible esta obra.

Antonio Morales Méndez
Alcalde de Agüimes

INTRODUCCIÓN

“¿Me conoces mascarita?...” o “un huevito para la tortilla...”, eran frases típicas de una época del año que, para la mayoría, era la más importante. Aún nuestros mayores las recuerdan con una amplia sonrisa y pertenecen a nuestra memoria colectiva. El carnaval era el momento de la diversión y de la burla sana después de un duro año de trabajo.

El carnaval es una seña de identidad propia del canario y por tanto de nuestra cultura. El estar disfrazado y no ser reconocido por el resto de la gente da una serie de licencias que diariamente no son posibles. También representa nuestra forma de ser y la posibilidad de por unos días, suplantar otra personalidad de forma socarrona. Es imposible imaginarnos sin carnaval.

Hemos de decir que se ha producido una clara variación en la forma de celebrar el carnaval. Hoy día se ve más desde un punto de vista comercial, mientras que antes no. Se ha perdido la importante costumbre de ir casa por casa, haciéndose de esta forma partícipe de una forma u otra, a toda la vecindad.

Con este libro, al estar narrado de forma directa por las personas que lo vivieron, se aporta un acercamiento de primera mano a las vivencias y a la forma de disfrutar los carnavales de antaño. Esta es una necesidad que se engloba dentro de un proyecto municipal para el intercambio generacional a través de la transmisión oral, de nuestros mayores a nuestros jóvenes. Es de gran importancia para que se perpetúen nuestras costumbres y no queden en el olvido. También es vital para que nuestros mayores se sientan partícipes en actividades sociales.

Para realizar este libro muchos jóvenes de nuestro municipio han realizado una entrevista a los mayores del mismo, en la que era imprescindible dejar expresar lo máximo posible por insignificante

que pareciera y dejar que hablaran sin interrupción. Para ello se grabaron las entrevistas y se ha respetado fielmente lo que ellos contaron y en la forma en que lo hicieron. Por esta razón este libro es la recolección de los testimonios orales de nuestros mayores. También se ha considerado necesario realizar anotaciones a pie de página de aquellas palabras de nuestra habla explicando su significado, para que no se pierdan y para que las personas que no sean originarias de Canarias las entiendan de forma correcta.

Solo desear que disfruten al dar este pequeño salto en el tiempo. No se necesita ninguna máquina, solo es necesario estar dispuestos a escuchar a esas personas que tenemos al lado y que nos pueden hacer reír y entender por qué somos lo que somos.

Toñi Torres Arbelo

DISFRACES



Benigna Bordón Santana y Chano Rodríguez García en la Sociedad de Arriba aproximadamente en el año 1968.

***“...íbamos por la calle y nos poníamos,
¿me conoces mascarita, me conoces?”***

***Juana González Ojeda
Catalina González Ojeda***

Confección de disfraces



*Disfraces del año 1919.
Los niños son los
hermanos Rafael e Ignacio
Rivero González.*

Sobre los años 40 nosotros no hacíamos los disfraces, cogíamos la ropa de la gente más vieja que uno, camisones o trajes sin estrenar.

Rosarito, la mujer de Antoñito Pérez, con su ropa sin estrenar nos vestía y ella nos decía, *“venga chiquillos, vístanse un ratito para pasar el rato”*.

Juan Quesada, yerno de Adelinita, decía, *“ese vestido que va ahí es de mi suegra y es el único que tiene para salir y lo presta para que se vistan de máscaras”*...

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Antes se cogía cualquier trapo, una talega¹, el traje de la abuela... y se salía a la calle. Íbamos de casa en casa con la cara tapada, talega como se le llamaba antes, unos vestidos de viejos, otros de viejas, no con esos lujos como hay hoy día.

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.

¹Talega: f. Saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para guardar o llevar cosas.

Como en esa época no había tantas perras² como ahora, usábamos cualquier trozo de tela que encontrábamos en nuestras casas, o ropa de nuestros padres, del trabajo, uniformes, pijamas...

También nos prestábamos la ropa unos a otros, los zapatos, disfraces que se hicieran otros...

Una vez hicimos un disfraz con mantas viejas y sábanas.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Los disfraces de antes, en los años 40 y 50, no se hacían, sino que cogíamos algún saco de azufre y las mujeres le quitaban las puntas, y ellas se lo ponían. Nosotros siempre nos poníamos la ropa de nuestras madres o de nuestras abuelas y nos tiznábamos la cara. Las mujeres siempre se disfrazaban con la ropa del padre, la de los abuelos, con pantalones y eso que en aquella época las mujeres no usaban pantalones a diario.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

Los disfraces eran una talega y ropa vieja.

El hombre se vestía de mujer con un traje largo de los que se usaban antes, y la mujer se vestía de hombre, con corbata y taleguita.

Más tarde empezaron a venir caretas de cartón. A los hombres que tomaban copas se les borraban y rompían la zona de la boca por beber. Más tarde llegaron las de goma, que eran como las actuales.

El primer disfraz vistoso que se hizo en Agüimes lo llevó la murga Los Sombreritos. Fernando fue uno de los creadores y componente, y fue la primera murga fundada en Agüimes. El disfraz fue diseñado por el Casino.

Informante: Fernando Artiles Mena. 72 años. Agüimes.

Cogíamos una talega y nos la metíamos en la cabeza o la ropa más vieja que teníamos en casa y a salir para la calle.

² Perras: Tener dinero.

En los años 50 empezaron a venir papeles de colores. Nosotras los recortábamos en forma de flores y lo pegábamos a la ropa, así los disfraces ya tenían más colorido.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Nos disfrazábamos con ropa usada, vieja, esa que ya no queríamos, siempre los chicos de chicas y viceversa. La cara siempre la llevábamos tapada para hacerlo gracioso, nos la tapabamos con caretas de tela, cartón y la talega.

Informante: Justo Méndez Herrera. 68 años. Arinaga.

Los disfraces eran ropa usada y sábanas. La ropa daba igual como fuera, con tal de hacer la gracia. A la sábana se le hacían dos agujeros para los ojos y uno para la boca.

Las chicas nos vestíamos de chico y los chicos de chica, con ropa de nuestros padres o hermanos.

También usábamos caretas de cartón, de tela y de salea³. Para las de cartón cogíamos un trozo y le hacíamos los agujeros. De tela había dos, una que era un trozo de tela con sus tres agujeros, ojos y boca, y la otra era una talega del pan, con sus agujeros también. A las de salea, con el cuero de un baifo, se les hacía los agujeros y ya está.

La cara casi siempre tenía que ir tapada por caretas para hacer la diversión y la gracia. Íbamos por la calle y nos poníamos *¿me conoces mascarita, me conoces?...*

Informantes: Juana Gonzalez Ojeda. 78 años. Agüimes

Catalina Gonzalez Ojeda. 83 años. Agüimes.

En esa época no había ni pintura, pero con el mismo tapón de corcho de una botella quemado, nos pintábamos y nos tiznábamos.

Nos poníamos una talega y los disfraces los hacíamos con una sábana de hilo. Lo interesante era que no te conocieran.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

³ Salea: Careta elaborada con la piel del baifo.

Se hacían a mano. A un trozo de tela se le abrían los agujeros y ya está. Estaban hechos con talega de pan o sábanas de hilo.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

Los disfraces de nuestra niñez, porque ya de niño nos vestíamos, era coger cuatro trapos que no se iban a usar. También te ponías la camisa de tu padre y te llegaba más abajo de las rodillas, luego te pintabas un pizco y a arrear⁴. Ese era el clásico traje de los niños. Ya después, cuando fuimos muchachitos, ya nos poníamos la caretilla para sorprender a la muchacha de la casa de enfrente.

Las caretas las hacíamos de cartón, y con los tapones de botellas tiznados con una vela, nos hacíamos los ojos grandes, la nariz... Cogíamos, que ya eso no existe, el saltaperico que lo raspábamos con un fósforo y lo tirábamos y hacía, “tatatatata”. Servía para hacer la careta de noche. Lo cogíamos sin encender y hacíamos los ojos y la boca, y se quedaba por lo menos media hora reflectándose hasta que se acababa y volvíamos a hacerlo otra vez.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artiles Hernández. 54 años. Agüimes.

Los disfraces eran cosidos a mano o los compraba hechos. Los hacía con retales de algodón, de organdí, de cretona... Las pelucas las hacía de esparto.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.

Nos disfrazábamos con vestidos de vieja, sábanas o cualquier ropa que encontrábamos. También cogíamos un bastón y un cestito, que nos poníamos en la cintura, y pasábamos por las casas para que nos dieran huevos y decíamos, “*un huevito para hacer la tortilla, un huevito para hacer la tortilla*”.

Acabábamos con el cesto lleno.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

Lugar y duración de la confección

Los disfraces se hacían rápido y la careta era fácil, que nos entrara ventilación.

De nuestras casas ya salíamos disfrazados y tiznados. Tiznábamos la sartén y con eso nos pintábamos la cara, que para después⁵ quitárselo teníamos que raspárnosla bien.

Casi siempre nos vestíamos todos los amigos reunidos en casa de Rosarito o de Adoracionita o de Linita.

Informante: Francisco Estévez García, 83 años. Arinaga.

Lo hacíamos en nuestras casas cuando llegábamos del trabajo, el mismo día de los carnavales, en una tarde. Cogíamos la máquina de coser y en un momentito teníamos el disfraz terminado, todo eso con los retales que encontrábamos. No nos reuníamos para coser, pero nos ayudaban a conseguir las telas para hacer el disfraz. Como nos disfrazábamos de hombres, las mujeres de la misma talla nos dejábamos los disfraces de nuestros padres o hermanos.

Informantes: Manuela García García, 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana, 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana, 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán, 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán, 66 años. Agüimes.

En las casas de ellas, se reunían varias chicas y decidían de qué se vestían. Cosían la ropa y se ayudaban unas a otras.

Informante: Joaquín Caballero Artilles, 55 años. Agüimes.

Eso se hacía en un momento. Se cortaba y no se llevaba para ningún sitio. Cada uno se hacía el suyo y se hacían para ese día, o los dos o tres días que había carnaval.

Informante: José Espino Socorro, 73 años. Cruce de Arinaga.

⁵ Dispués: adv. pop. Después.

No se tardaba mucho en hacerlos, lo que tardaras en conseguir la ropa de los vecinos.

En ocasiones se reunían en grupos e iban a pedirle ropa al vecino o la vecina para conseguir la ropa que les sirviera.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

Mis cuñados eran muy amantes de reunirse, cinco o seis, y se vestían con lo que trincaban⁶.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

Cada una se hacía el disfraz en sus casas y después quedábamos a tal hora en tal sitio y nos poníamos, “quien es aquella,... y aquella...” y nosotras no nos dábamos a conocer hasta el final.

Cada una llevaba un palo o una caña para que si los chicos iban a descubrir quienes éramos, levantábamos la caña como que les íbamos a dar y se iban.

También llevábamos un cesto y pedíamos huevos para hacer tortillas o una perra negra⁷ o medio duro, después lo repartíamos entre el grupo.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Nos reuníamos en mi casa para disfrazarnos, los novios y las novias, los chicos por un lado vistiéndonos y por otro lado las mujeres. Los disfraces los hacíamos en un rato.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

En una casa nos reuníamos unos amigos y los hacíamos sobre la marcha, media hora como mucho.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

Nos disfrazábamos en nuestras casas. Un día en casa de uno y otro día en casa de otro.

⁶ Trincaban: Agarraban.

⁷ Perra negra: Moneda en curso durante la época de la República española.

Siempre me disfracé en grupo, era rara la vez que me disfrazaba solo. Me disfrazaba con mis amigos y después ya en el baile nos veíamos.

Informante: José Luis Rodríguez Artiles. 48 años. Agüimes.

Los hacía en casa con dos amigos más. Tardábamos un día, desde por la mañana hasta por la noche.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.

Igualdad en los disfraces



En la Sociedad del Centro, Belén Suárez Alemán, Luisa Suárez Alemán, M^a del Carmen Frijones Suárez y María Alemán Viera, aproximadamente en el año 1965.

Eran iguales, pero con distintos trajes y con distinto color, y todos los hombres de mujer siempre. Íbamos con la cara tapada siempre con antifaz, que lo compraban las mujeres.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

No íbamos iguales, a lo mejor alguno que otro, pero intentábamos no ir con los mismos disfraces.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Muchas mujeres salían iguales con los trajes esos viejos, igual que como hoy día en el Baile de la Talega, cogían trajes viejos de las madres, se los encasquetaban⁸ y tiraban⁹ para la plaza.

Había un señor que fue un hito del carnaval porque siempre salía vestido de novia y era el único que se vestía así.

Informante: Joaquín Caballero Artilles. 55 años. Agüimes.

Los amigos íbamos vestidos iguales, los hombres de mujeres y las mujeres de hombres. Si no, nos poníamos cachos de tela y nos tiznábamos la cara con un corcho quemado y a bailar.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.



Niños y niñas del Colegio Nuestra Señora del Rosario disfrazados con sábanas que ellos mismos confeccionaron una vez que los mayores les enseñaron como se hace tal curioso disfraz.

De chiquillo no me disfrazaba igual que otros. En el año 1974 si me disfrazaba igual que mis compañeros, que fue cuando me metí en la murga de Los Sombreritos, el mismo que año que se fundó y salió por primera vez.

Antes de estar en la murga, los lunes de Carnaval me solía disfrazar de mujer y el resto de los días de lo que fuera. Pero a partir de 1974 cuando

⁸ Encasquetaban: tr. Endosaban, hacer cargar a otro con lo que a uno le corresponde. Nota: En este contexto, Poner.

⁹ Tiraban: Iban.

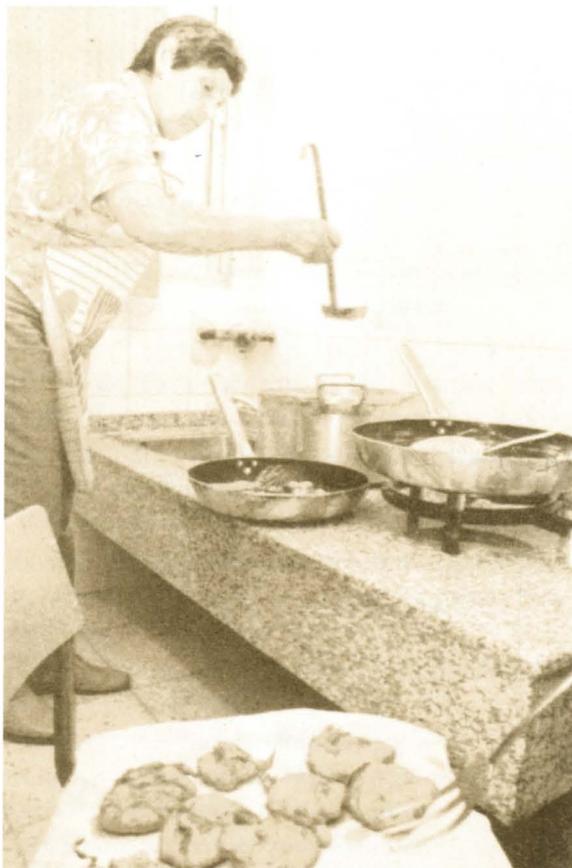
tenía 16 años y entré en la murga, ya empecé a disfrazarme siempre de payaso.

Informante: José Luis Rodríguez Artilles. 48 años. Agüimes.

Todos los amigos nos disfrazábamos iguales. Siempre de mujer, de Carmen Mari y de Lola Flores.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.

GASTRONOMÍA



Juana González Ojeda prepara y enseña a los niños y niñas las tortillas de carnaval en el Colegio Beñesmen, en el Cruce de Arinaga.

“...las calles de Agüimes olían a carnaval, cuando se olían las tortillas y el arroz con leche...”

Teresa Ruano Suárez

Platos típicos del carnaval

La comida típica que había en los carnavales eran los huevos sancochados¹⁰. Una vez tardaron más en poner la palangana llena de huevos encima de la mesa que en comérmolos. Tortillas de carnaval también ponían.

Cuando estuve viviendo en los Llanos Prietos¹¹, a Juanito Vega le gustaba vestirse de máscara y nos juntaba a todos. Llevábamos un cesto con dos asas, con tortillas, huevos y miel. Eso fue sobre el año 1938.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Las tortillas de carnaval que preparábamos para invitar a las mascaritas que iban por las casas. También algunas personas solían invitar a un pizco¹² de coñac para calentar el estómago. Había otras comidas en estas fiestas, el arroz con leche, el pan con ajo y la miel. Las recetas las aprendimos al ver a nuestras madres hacer esas comidas tantas veces.

En los días de carnaval se ponía un hombre gritando que tenía higos y cogía uno que estuviera pasado¹³ y se ponía a gritar, “¡ay!, que me han dejado solo con el higo abierto” y se lo comía.

En las sociedades lo que bebíamos las mujeres era Agua de Moya, que es como el Clipper de hoy día.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Lo típico eran las tortillas. No se hacían esas tortillas pequeñitas que hacen hoy, se cogían toda la sartén, se ponían en un plato alto y después se cortaba con el cuchillo en cuatro trozos.

¹⁰ **Sancochados:** Cocidos, hervidos.

¹¹ **Llanos Prietos:** En 1969, habiendo desaparecido los asentamientos del Barranco de Balos y la mayor parte de las Chozuelas, el topónimo “Llanos Prieto” es oficialmente sustituido por el de “Cruce de Arinaga”.

¹² **Pizco:** En Canarias, por antonomasia, se entiende como una copa de ron.

¹³ **Higo pasado:** Seco, tras estar expuesto unos 8 días al sol y al sereno de la noche.

El café verdadero solo se tomaba en carnavales. Como en esa época había mucha miseria, el café de diario se hacía con garbanzos tostados o con cebada tostada.

Íbamos por la calle tocando en la casa de este y del otro, y lo primero que te ponían eran las tortillas y una tacita de café.

Informante: José Espino Socorro, 73 años. Cruce de Arinaga.

En la Sociedad de Arriba (Casino), las tortillas de carnaval se hacían el jueves de carnaval. El martes era el día de la leche de la vaca de Juanito Artiles. La vaca se llevaba hasta el Casino y todos iban a tomar leche. El viernes y el sábado, a las doce de la noche, yo iba a buscar el pan caliente a las panaderías y lo comía todo el mundo con aceite y ajo.

Era tradición que en las casas en esos días de carnavales, se hicieran tortillas y se comían con azúcar y agua o con miel.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

Arroz con leche, huevos duros y tortilla de carnaval. Cada casa lo ponía y tenía las puertas abiertas, y la gente entraba y comía y muchas personas llevaban unos cestos, y a la vez que comían pedían para llevar. Iba mirando como hacía la comida mi madre para ir haciéndolo con mis amigos.

Informante: Fernando Artiles Mena. 72 años. Agüimes.

Las calles de Agüimes olían a carnaval, cuando se olían las tortillas y el arroz con leche.

Las puertas de las casas estaban abiertas y a cualquier hora que llegaras te las ofrecían.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

La comida típica eran las tortillas, el arroz con leche y la carne de cochino.

Informante: Ana Artiles Morales. 77 años. Agüimes.

Las tortillas de carnaval, el arroz con leche y, a veces, puchero o carne cochino.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Las tortillas, el arroz con leche y el que tenía una gallinita o un pollito, lo mataba también para esas fechas.

Mi madre tenía una cocinilla de las antiguas, que era un fogón de leña al aire libre, y la gente venía y se le ponía su platito de arroz y su tortilla.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.



M^a de las Nieves González Romero, Salvador Ojeda González, Juana Ojeda González cocinando las tortillas de carnaval en el C.E.I.P Antonio Morales Rodríguez, en Montaña Los Vélez.

Recetas

A la masa de la tortilla de carnaval se le llama “baulaque”. Los ingredientes son huevos, leche, canela molida, harina, anís, matalahúva y un poquito de bicarbonato. Se baten los huevos y se van añadiendo los demás ingredientes. Lo último que se añade es la harina. Se pone aceite en la sartén y se echa la masa, se fríe y se le da la vuelta. Se suele acompañar con miel de caña. Se hacían en un brasero que era típico en las casas.

Hace años que se lleva haciendo el arroz con leche para repartirlo en la plaza, los martes de carnaval.

Estas son recetas transmitidas de abuelos a nietos, de siempre.

Informantes: **Antonia González Suárez. 72 años. Agüimes.**

Pepe López Díaz. 80 años. Agüimes.

Las tortillas de carnaval se hacen con ron, anís, huevos, harina, azúcar, matalahúva, pan de puño y leche. Se hace una masa y se pasa por la sartén.

El arroz con leche es con arroz, leche, limón y canela.

A la carne de cochino se le prepara un adobo con vinagre, ajos, sal, orégano y pimentón picante.

Informante: **Ana Artiles Morales. Agüimes.**

Las tortillas de carnaval, las típicas de toda la vida, no son a las que se les echa calabaza y esas cosas. Las otras, las de anís, huevos, harina, leche, matalahúva, canela, azúcar, limones..., son las tortillas de carnaval verdaderas.

Informantes: **Juana Gonzalez Ojeda. 78 años. Agüimes**

Catalina Gonzalez Ojeda. 83 años. Agüimes.

Eran tortillas de carnaval grandes, que a mi parecer quedaban mejor que las de hoy que son más chicas. Nuestra madre sentada en el suelo, tenía un cilindro. Encima ponía un papel y ponía todas las tortillas en él para que se enchumbaran¹⁴ en aceite, utilizaba el cilindro de bandeja.

Para hacer el arroz con leche echaba el arroz, despues le echaba agua para que el arroz bajara, y luego le echaba la leche y lo iba revolviendo. Entonces ya nos lo podíamos comer cargadito de limón y de canela en rama o molida.

El Martes de carnaval nuestra madre hacía puchero. No se hacía con mucha carne, dependiendo del dinero que tuviera. Le ponía garbanzos, col, batata... de toda la verdura un poquito.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.



Antonia González explicando las recetas de las tortillas de carnaval mientras las hacía, en el colegio La Viñuela en Agüimes.

La tortilla de carnaval se hace con azúcar, harina, leche, miel, matalaúva y huevo. Se bate todo en una palangana, se hace una crema, se hace el molde con una cucharita y se fríen.

Me enseñaron mis padres, y a mis padres mis abuelos, y así siempre ha sido. Se ha transmitido de generación en generación.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

La tortilla de carnaval que es un dulce, como un postre. Se hace poniéndole harina, un poquito de bicarbonato, huevo, calabaza y azúcar. Todo esto se pone en una hondilla con un poco de leche o de agua, cuando no hay leche. Se le echa un poquito de azúcar, sal y bicarbonato. Se sancocha la calabaza y se mezcla todo en caliente y se hace la masa. Al final se fríen las tortillas en aceite.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.

CELEBRACIÓN DEL CARNAVAL



“...en las sociedades tenías que quitarte la careta para poder entrar, para que el portero supiese quién iba dentro, por si acaso...”

Manuel Suárez Sánchez

Lugares de Reunión¹⁵

En Agüimes en la Sociedad del Centro¹⁶, abajo en el patio. En los Llanos Prietos en las casas, en las pocas que había porque allí eran todas casetas de madera. En Arinaga lo hacíamos también en casetas, en el almacén antiguo de la sal¹⁷ y en el patio de la Cruz Roja. Nos vestíamos menos de máscara que en Agüimes que venían de todos lados.

Para subir a Agüimes desde Arinaga casi siempre lo hacíamos en coche que alguno del pueblo tenía pero en Arinaga íbamos caminando, no había tanta vigilancia e íbamos más tranquilos.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Antes de que estuvieran las sociedades me contó mi gente que se hacía en las casas. Cogían las habitaciones grandes y las acondicionaban poniéndoles sillas y demás. Entonces era familia con familia o amigo con amigo, pero ya más tarde vinieron las sociedades y esa costumbre se quitó.

En un principio, estaban la Sociedad de Arriba, la Sociedad del Centro y la Sociedad de Abajo que se quitó y se hizo en la Sociedad del club de Fútbol, en el almacén de Dieguito Artilles. Tiempo después se pasó dicha sociedad a donde está actualmente el supermercado Trujillo. Después quedaron la Sociedad del Centro, la de siempre (Sociedad de Abajo) y el Casino (Sociedad de Arriba). Ya la de siempre no reunía las condiciones y se hizo la obra en lo que era La Plaza del Mercado que hoy es el Castillo de Herodes. Después la sociedad compró la parte de atrás donde está hoy la Murga Los Lagartos y así hasta hoy día, que se quedó solo el Casino.

A las sociedades iban las personas mayores. Había en las sociedades una cosa que le llamaban el asalto e íbamos los chicos de dieciocho años. Empezaba a las siete de la tarde hasta las diez y media de la noche. Entonces ya se recogía todo el mundo, las mujeres iban a cenar a sus casas y luego ya empezaba el baile hasta la una o una y media.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artilles Hernández. 54 años. Agüimes.

¹⁵ **Lugares de reunión:** Dichos lugares dependían del pueblo o barrio en el que se celebraba el carnaval.

¹⁶ **Sociedad del Centro:** Donde se sitúa actualmente la Escuela Municipal de Música.

¹⁷ **Almacén de la Sal:** Situado en el Muelle Pesquero de Arinaga.

Nos reuníamos en las sociedades, en la Sociedad de Arriba, donde iban las personas más pudientes¹⁸ que se dedicaban en esa época a hacer punto; la Sociedad del Centro, donde iba la mayoría del pueblo y en la Sociedad de Abajo.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Reuniones teníamos casi todos los días, porque nosotros tocábamos. Nos reuníamos en las puertas de las chozas y allí acordábamos ir a vestirnos de máscara. Después íbamos de choza en choza a tocar y a cantar, y a salir con las chicas a bailar. No había sitio destinado para nada. En cualquier terrero¹⁹ limpio o en un patio o delante de las casas. Allá por los años 60 trabajaba de camionero en los Benítez, y siempre en días de carnales, se soltaba²⁰ temprano para ir a los bailes en Agüimes. A las mujeres que trabajaban en el almacén, casi siempre las llevábamos los camioneros al baile.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

En el Casino, pero también se celebraban en la Sociedad del Centro, y cuando una vez se apuntaló, se hicieron los carnavales en la Plaza del Mercado, en el año 1966, porque a la Sociedad del Centro iba mucha gente y era de madera y el suelo cedió.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

En las sociedades tenías que quitarte la careta para poder entrar, para que el portero supiese quién iba dentro, por si acaso.

Venía gente de Las Palmas, de Telde... de todos los sitios, porque el carnaval de Agüimes era muy famoso.

Informante: Manuel Suárez Sánchez, 62 años. Agüimes.

¹⁸ **Pudiente:** Rico, hacendado.

¹⁹ **Terrero:** Espacio para bailar y cantar.

²⁰ **Soltaba:** Salía del trabajo, terminaba la faena.

El alcalde de Agüimes era responsable de los carnavales. Iba a Las Palmas a pedir permiso al gobernador civil, que se lo daba, pero quedaba todo bajo su responsabilidad. Por eso siempre estaba el alcalde en las fiestas. En las secretarías de las sociedades, las mascararas entraban y los responsables del local, les tomaban el nombre y los apellidos y les miraban la cara y luego pasaban. El nombre se apuntaba por si pasaba algo dentro del local. Ellos llegaban vestidos a la sociedad y sus directivos tuvieron que hacer muchas veces como que apuntaban los nombres. Todo el mundo hacía lo que quería pero sin formar jaleo, porque el alcalde era el responsable del pueblo.

Informante: Fernando Artiles Mena. 72 años. Agüimes.

Nos reuníamos en las calles, no había otro sitio donde ir.

A veces llegábamos hasta El Lomo. La carretera era estrecha e íbamos una delante y otra atrás, como corderitos, para llegar al grupo de casas que había allí.

También íbamos a los Quevedos, El Pozo, La Montañeta, Casas Nuevas, y a Padilla en la Era del Cardón, a bailes de carnaval que hacían allí. Íbamos caminando por todas esas vueltas cantando y bailando, y algunas iban con sus pretendientes.

Todos nos juntábamos por aquí cerca.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Había tres sociedades. La Sociedad de Arriba, que era para la gente de punto²¹ que no se quería juntar con los obreros de las sociedades del Centro y la de Abajo.

También nos reuníamos en casas de vecinos donde se hacían bailes con guitarras y la gente cantando. Como no había luz, ponían un candil con petróleo y cuando salíamos de la casa teníamos las narices ahumadas.

Informantes: Juana Gonzalez Ojeda. 78 años. Agüimes.

Catalina Gonzalez Ojeda. 83 años. Agüimes.

²¹ **Gente de punto:** Personas (mujeres) que se dedicaban a coser en esa época y tenían un buen nivel económico.

En las sociedades. Venía una orquesta con instrumentos de viento y rondallas con instrumentos de cuerdas. Nos vestíamos en casa y luego nos montábamos en coche hasta la Sociedad de Arriba, para que nadie nos viera por el camino.

A las siete de la tarde era el asalto hasta la nueve de la noche.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

Había dos sitios fijos. Uno era en la Sociedad de Arriba y el otro en la Sociedad del Centro. Pero también se solía hacer algunas veces en el club de fútbol que estaba en la parte superior de donde hoy día está el Banesto. Después, al paso de los años cuando la Sociedad del Centro y el Casino se unieron, se empezó a celebrar los carnavales en la Plaza.

Informante: José Luis Rodríguez Artiles. 48 años. Agüimes.



*Niños del C.E.I.P.
M^a Muñoz Mayor
en Las Rosas,
disfrazados con
caretas de tela.*

Aquí, en Temisas, se formaba un baile y también la gente nueva tocaba cacharritos para hacer música por la calle. El baile se llenaba de gente y venían un montón de chicos de fuera para intentar buscar novia.

Nuestra madre, la primera vez, no nos dejó ir al baile porque éramos mujeres. Entonces vino un tío nuestro y le dijo, “muchacha, deja ir a las chicas al baile” y entonces nos dejó ir.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

Íbamos a las sociedades a bleo²² o en el coche de hora²³, donde se pagaba 1 peseta o 7 perras.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

²² **A bleo:** Andando o haciendo dedo.

²³ **Coche de hora:** Guagua.

Entrada prohibida, libre o pagando al baile



Cerca de la Plaza de Nuestra Señora del Rosario en Agüimes preparados para entrar a la Sociedad de Arriba: Feja Jerez, Eugenia Suarez, Angela Santana Jerez, Aurelia Lopez Sánchez y Dominga Artilés Romero.

Los socios entraban gratis, los que no lo eran tenían que pagar. Desde muy joven estuve asociado a la Sociedad del Centro. Pagábamos unas 6 pesetas todos los meses y teníamos derecho a todo, menos a lo bebido y a lo comido que se compraba en la cantina que llevaba un particular.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Las mujeres nunca pagaban pero los hombres sí. Como la forma típica era disfrazarse los hombres de mujeres y las mujeres de hombres, los hombres solían cogerse del brazo de una mujer, se hacían pasar por mujer y así entraban sin pagar.

En las sociedades solo estaba prohibida la entrada a menores de edad. Una vez, siendo niñas, nos colamos en las sociedades y el cura de Agüimes nos vio a una hora muy tarde y nos echó un buen sermón...

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Por la multitud de gente que iba al Casino, tuvimos que poner las entradas a 1000 pesetas (años 80) para que no entrara nadie más. En la época de carnaval se cobraban entre 300 y 500 pesetas.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

Sobre el año 1975 aproximadamente, para entrar al baile se ponía un precio y a lo largo de la noche, a medida que se iba llenando el local y cada vez cabían menos personas, subían el precio de la entrada y así ganaban un dinerillo de más.

También los más jóvenes compraban entradas al principio de la noche y después, cuando estaba más entrada la noche, las revendían. Otros más atrevidos saltaban por detrás de la sociedad y recogían la entrada, con la misma salían y fuera la vendían.

Informante: José Luis Rodríguez Artiles. 48 años. Agüimes.

En la época en que se celebraba en las casa se tenía que dar un dinero. No era una entrada sino que era para contribuir un poco con lo que se tomaba o con lo que se comía. Pero ya más tarde vinieron las sociedades, y se entiende que en las sociedades si no eras socio tenías que pagar una entrada. Siempre había picaresca, porque había un amigo en la puerta que te pasaba o el que era socio salía con la entrada se la daba al amigo y el socio entraba con el carné.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artiles Hernández. 54 años. Agüimes.

Forma de celebración del carnaval

Lo más divertido de esta fiesta era que teníamos que ir de mascaritas para que no nos reconocieran y disfrazadas de hombre, eso toda la noche hasta llegar a nuestras casas. Cuando nos disfrazábamos nos íbamos por otras calles para que no nos vieran cerca de nuestras casas, y no nos reconociera nadie.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.
Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.
María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.
Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.
Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

En el Casino era parecido a lo que está hoy, lo que pasa es que el escenario estaba frente a la puerta. Aquello era una multitud muy grande de gente, y entonces para que no se marcharan se llevaban dos orquestas.

Informante: Joaquín Caballero Artilles. 55 años. Agüimes.

Los celebrábamos comiendo y con el baile.

Informantes: Antonia González Suárez. 72 años. Agüimes.
Pepe López Díaz. 80 años. Agüimes.

Desde por la mañana salíamos vestidas de carnaval pidiendo tortillas. Nos divertíamos mucho. Todos éramos una familia y en carnavales la gente daba a sus vecinos cosas que tenían, si uno tenía una vaca pos²⁴ le daba a los vecinos leche para el arroz.

Informantes: Juana González Ojeda 78 años. Agüimes.
Catalina González Ojeda 83 años. Agüimes.

Íbamos a las casas pidiendo tortillas y cosas de esas, porque antes si tu familia tenía cuatro cabras y la otra vecina no tenía, entonces yo te daba leche y tú me dabas por ejemplo arroz o harina. Íbamos de casa en casa haciendo la viejita con las tortillas y otras cosas, eso era de pollón²⁵.

²⁴Pos: vulg. Pues.

²⁵Pollón: aum. Pollo, joven.

Cuando éramos hombritos, ya eran las mujeres quienes llevaban su botella de anís y los hombres llevábamos la botella de ron.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artilles Hernández. 54 años. Agüimes.

Tocábamos por las calles con una lata, con una guitarra sin cuerdas y con cucharas y dos tenedores, y nos poníamos a tocar como si fuéramos una parranda, y así hacíamos nuestra música para el carnaval.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Aquí solamente se celebraba un bailillo. El resto del tiempo se trataba de ir detrás de las mascaritas para ver quiénes eran y pedir comida y la perrita por las casas.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

En los carnavales cantábamos canciones típicas de esa fecha. Una era,

“Ya vienen los carnavales por la punta de la Isleta,
el que no tenga pañuelo póngase una pañoleta”

También había otra que decía,

“De Pajonales vengo pisando cardos y espinas,
solo para venirme a traer ramito de clavellinas.
Vete a lavar morena vete a lavar,
si no hay agua en el río te tiras al mar,
vete a lavar morena vete a lavar,
si no hay agua en el río te tiras al mar”

La gente de Agüimes siempre ha sido muy carnalera. Iban a los bares y tocaban una pachanga a las diez de la mañana, el bar se llenaba y empezaba vender y entonces les daban unos duros.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

FECHAS CLAVES DEL CARNAVAL



Frente a la Sociedad de Arriba, Paco Cazorla, Manuela García García, Benigna Bordón Santana y María Bordón Santana, aproximadamente en el año 1966.

“...el primer acto del carnaval era la Charanga de Fermín, que salía tocando por las calles el primer sábado al mediodía, anunciando el carnaval recorriendo el pueblo...”

Joaquín Caballero Artilles

Días principales y duración

El Domingo de Piñata, que era cuando acaba la fiesta. El martes era el Baile de los Casados, porque iban las parejas de casados a las sociedades a bailar...

Solía variar la duración del carnaval. Una vez, en los tiempos de Franco, hubo unos carnavales que duraron más de 20 días...

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

Era el domingo de carnaval, lunes y martes, y después estaba el Carnaval Chico, que era el domingo siguiente. También el miércoles de Ceniza.

Más bien se celebraban los dos domingos, porque el lunes y el martes había que trabajar.

Los niños se vestían y diban²⁶ a pedir la perrita.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

Los carnavales entran en la cuaresma, es decir, cuarenta días antes de semana santa.

En los años 50 solo era domingo, lunes, martes, miércoles cenizas y domingo de piñata. A partir de los 60, se alargaron y se celebraban durante 15 días.

El Domingo de Piñata nos íbamos a la sociedad y poníamos una talla con una soga, y uno con los ojos vendados la rompía.

El carnaval chico era el primer fin de semana, y el carnaval grande desde el miércoles de cenizas hasta el domingo de piñata.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

²⁶ Diban: Dsocarr. prnl. Iban.

Los carnavales eran el primer domingo de carnaval, el lunes, martes y miércoles. Esto era el carnaval grande, y luego el domingo de piñata que era el carnaval chico.

El domingo de piñata era el fin del carnaval. Cogíamos un cartucho lo llenábamos de caramelos y gofio, para que la gente se manchara. Luego se cogía una sogá, se amarraba y se le daba con un palo hasta que se rompía.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

El fuego a la campana fue por un cura de Lomo Magullo que cuando estaba diciendo misa había puso los micros en marcha. Cuando fue a alzar la copa le puso el vaso al monaguillo, le echó el vino y no se dio cuenta de los micros y le dijo al chico, “echa más, echa más” y cuando le echó la cantidad que él quería le dijo, “y ahora fuego a esa campana”. De tanto contarle hicieron una campana que la diseñó y la pagó el Casino, siendo presidente Joaquín Caballero Artilles. Ellos iban calle arriba cantando eso y una chica de Agüimes, que no era muy normal, fue corriendo a la casa y le dijo a la madre “asómate que hay viene Fernando y unos amigos que le van a pegar fuego a una campana”.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

El primer acto del carnaval era la Charanga²⁷ de Fermín, que salía tocando por las calles el primer sábado al mediodía, anunciando el carnaval recorriendo el pueblo y así la gente salía, sin mojígangos²⁸ y sin papahuevos²⁹...

También estaba el Carnaval Chico, que lo hacíamos el jueves, viernes, sábado y domingo. Pero después la gente pidió que siguiera todo el carnaval completo. Entonces se hizo el Carnaval Grande, descansábamos 3 días y después el jueves ya se empezaba. Después se continuó quince días más la semana siguiente, hasta que ya fueron los 23 días de carnaval.

Un acto que se ha perdido es el Domingo de Piñata, que era el último

²⁷ **Charanga:** f. Orquesta de poca monta.

²⁸ **Mojíngango:** adj. Machango.

²⁹ **Papahuevo:** m. Figura gigante de cartón piedra para diversión en fiestas.

domingo. Se celebraba en la plaza por la tarde.

Otro acto importante es el Fuego a la Campana y después se hizo el Fuego a la Esquila. La esquila era la campana chica que era para los niños y se hacía frente al Casino, al mediodía en el baile infantil. La campana empezó a hacerse el año 1981 o 1982. El Fuego a la Campana fue por Fernando Artiles Mena, que empezó a gritar “¡Fuego a la campana!, ¡fuego a la campana!” y me dijeron que por qué no hacía un baile de la campana. Entonces el sábado antes de que terminase el Carnaval Grande, gritamos “¡fuego a la campana!”, y quemamos una frente a la iglesia.

La primera Reina del Carnaval de Agüimes que fue a Las Palmas, fue la del Casino. La reina se elegía en la plaza. Venían chicas de Arinaga, del Cruce de Arinaga, y ahí fue cuando empezaron las lentejuelas. Chani Romero fue la primera Reina del Carnaval en el año 82. El traje se lo hicieron siete mujeres, en casa de Eugenia Suárez.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

El carnaval de antes sólo era el domingo de carnaval, el lunes de carnaval, el martes de carnaval, el miércoles de ceniza y el domingo de piñata.

El domingo de piñata se hacía el Baile de Piñata. Cogíamos una talla y la amarrábamos de un árbol a otro. Le metíamos dentro gatos, ratas, ratones, gofio, harina, todas esas cosas que tuviéramos al alcance. Luego se vendaba los ojos a uno, se le daba un palo y a romper la piñata, a ver lo que salía.

Informantes: Juana González Ojeda. 78 años. Agüimes.

Catalina González Ojeda. 83 años. Agüimes.

Estaba el Casorio que era el baile de casados. Era el día que los matrimonios iban juntos o los novios y los que no tenían ni mujer ni novia allí intentaban conseguir una. Era el martes de carnaval.

El baile de la Sábana es más nuevo y era vestirse entre semana con una sábana.

El Baile de Piñata que era el Domingo de Piñata solía ser el último domingo del carnaval.

Se llamaba Carnaval Grande a las dos primeras semanas del carnaval. Después, el fin de semana siguiente, hacíamos un carnaval pequeño viernes, sábado y domingo, que se llamaba Carnaval Chico porque nos quedábamos con ganas. Y entonces después se unió y es por eso que tenemos 3 semanas de carnaval.

El Fuego al Sombrero empezó cuando quemamos una paloma que hicimos, porque en una canción de la murga (Murga los Sombreritos) hablábamos de que en Ingenio hubo una época que ponían veneno a las palomas y las mataban, y por eso quemamos la paloma. Al año siguiente nos quedamos con ganas de seguir quemando algo y se decidió quemar el sombrero.

Informante: José Luis Rodríguez Artilles. 48 años. Agüimes.

En Agüimes se seguía la misma línea que ha seguido siempre. Cuarenta días antes del Jueves Santo. Siempre ha sido la cuarentena que le llamamos antes de semana santa.

Lo que era la Fiesta de Invierno duraba veintidós días, el carnaval era simplemente el domingo, lunes y martes.

El Baile de la piñata se hacía el Domingo de Piñata. Ese domingo se le ponía una piñata a lo chiquillos y ya iba todo el mundo sin disfraces. Iba todo el mundo bien vestido y se cantaba el refrán, “El Domingo de piñata se reparten los frijoles, con papas y con coles en una palangana de lata”.

Al Baile de mascarita le llamábamos el Baile de las brujas y más tarde el Baile de la sábana, porque antes solía salir la gente vestida de bruja antes del carnaval. El disfraz era una sábana grande que se amarraba a una escoba a la espalda. La sábana te hacía la decoración como si fueran unos enanos con sus agujeros por donde mirabas. Las personas parecían enormes caminando por la calle. Eso era el baile de las brujas.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artilles Hernández. 54 años. Agüimes.

Carrozas, desfiles...



Primera carroza del Carnaval de Agüimes en el año 1966. Como se puede observar es el carro de la basura de aquella época, alquilado por Fernando Artilés Mena y sus compañeros para tal ocasión.

No había carrozas como las de hoy. Lo más que había era una carrucha donde se colocaba un hombre, al que llorábamos como si estuviera muerto. Esto era delante de donde está hoy día la Caja de Ahorros...

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.
Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.
María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.
Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.
Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

En el Cruce de Arinaga no había desfile como hoy día. Solo era vestirse y coger la guitarra, y nos juntábamos 10 o 12 y a salir. A veces, íbamos hasta Las Puntillas y veníamos caminando y parrandiando³⁰.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

Antes no había carrozas, solo un carro. En el Entierro de la Sardina que se hacía en la Rambla, iban Pepito Gómez con una carretilla llena de palmeras, Paco que era el muerto y Juanito, el “Atonero”, era el cojo. Esos eran tres personajes que había en el Entierro de la Sardina. Tenían una carretilla y se montaba dentro el muerto y Paquito se ponía a llorar.

No es como hoy, antes no se quemaba una sardina...

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.



Alumnos y alumnas del C.E.I.P. Beñesmen en el Cruce de Arinaga celebrando el Baile de la Piñata.

Si había desfile. La primera carroza de Agüimes se hizo con el carro de la basura. El carro se lavó y aún así olía fatal.

Informante: Fernando Artiles Mena. 72 años. Agüimes.

El entierro de la sardina eran dos o tres hombres en una escalera de madera, ponían a uno encima e iban por las calles llorando, manchados con corcho.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

No habían ni desfile, ni carrozas, sólo el miércoles de ceniza, que cogían unos señores un carrucha vieja y metían dentro cosas, no se si eran sardinas o trastos, solo recuerdo verlos por las calles y la carrucha con fuego y humo.

Informantes: Juana González Ojeda. 78 años. Agüimes.

Catalina González Ojeda. 83 años. Agüimes.

CARNAVAL



En la Sociedad de Arriba disfrazadas con pijamas y batas en el año 1965 las amigas Belén Suárez Alemán, Luisa Suárez Alemán, M^a Carmen Frijones Suárez y María Alemán Viera.

“...la diversión mas grande que puede haber en este mundo y donde la gente siempre estaba contenta y no había problema ninguno...”

Fernando Artilles Mena

Significado del carnaval

Era divertido porque me gustaba y me divertía, y esperábamos la fecha con ansia.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Para nosotras, cuando llegaba el carnaval, era hacer lo que no hacíamos el resto del año. Sacábamos a bailar a los chicos, que en aquella época aquello era impensable, pero como íbamos vestidas de mascaritas no nos iban a conocer. Nunca bailábamos con chicos que conocíamos, porque podían saber quiénes éramos, por la forma de bailar.

Informantes: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana. 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana. 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán. 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán. 66 años. Agüimes.

El carnaval era una diversión, porque pasaba una noche buena a echarse unas copitas, comiendo tortilla...

Informante: José Espino Socorro, 73 años. Cruce de Arinaga.

Siempre ha sido una de las mejores fiestas.

Informantes: Antonia González Suárez. 72 años. Agüimes.

Pepe López Díaz. 80 años. Agüimes.

El objetivo del carnaval era dar el palo. Por ejemplo, coger un hombre vestido de mujer a un chico, y tenerlo bailando toda la noche.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

La diversión mas grande que puede haber en este mundo y donde la gente siempre estaba contenta y no había problema ninguno. Se gastaban bromas y si alguno se pasaba, venía otro y lo apaciguaba, siempre procurando no armar follón.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

Una fiesta pobre pero alegre, donde hasta el más soso se animaba a un baile.

Informante: Ana Artiles Morales. 77 años. Agüimes.

Nos gustaba mucho porque era una alegría. Las fiestas más bonitas eran el Carnaval y el Viernes Santo.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Era muy bonito, porque las madres se vestían de máscara y engañaban a los hijos y se hacían pasar por una desconocida, y eso era muy divertido. ¡Era la mejor fiesta del año!

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

El carnaval era un cambio de los días normales al carnaval. Nos divertíamos más nos pintábamos, intentábamos en las sociedades dar la broma y divertirnos.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artiles Hernández. 54 años. Agüimes.



Alumnos y alumnas del C.E.I.P. María Muñoz Mayor en Las Rosas disfrazados con caretas de tela y cartón y alguna que otra guitarra, junto a Francisco Estévez García, Fernando Artiles Mena y Justo Méndez Herrera.

Diferencias del carnaval de antaño con el actual



Murga "Los Pollos" una de las primeras murgas mixtas de Agüimes.

Cerca de la plaza Nuestra Señora del Rosario preparadas para entrar a la Sociedad de Arriba en el año 1953. Aparecen Josefina López Sánchez, Calixta López Sánchez, Tolila Ramírez Hernández y Eugenia Suárez Artilles.

La diferencia es que hoy la gente gasta mucho más dinero en la ropa que antes, hasta tres o cuatro diferentes, uno para cada noche. Hoy en día me encanta ver el carnaval, pero ya no me disfrazo.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

El carnaval hoy día es muy diferente, hoy si son carnavales, aquello era pasar un rato. Es un lujo pero antes no, antes era miseria nada más. Hoy en día me gusta mucho más, no me gusta vestirme de máscara pero me gusta verlo.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

... ya no se sale a la calle. Hoy en día la tele ha echado a perder la diversión, excepto los días grandes de carnavales. Hoy ya se sabe si va a estar el tiempo bueno y si se celebra o no. Antes no era así.

Informante: Joaquín Caballero Artilles. 55 años. Agüimes.

Todo ha cambiado pero siguen estando muy bien. Las cosas han ido mejorando..., pero lo más importante es que la fiesta no se ha perdido.

Informantes: Antonia González Suárez. 72 años. Agüimes.

Pepe López Díaz. 80 años. Agüimes.

Me gustaba más el carnaval de antes. Hoy hay otras actividades, murgas, desfile... de todo, pero antes el carnaval era más sano que el de hoy. Tú salías a la calle y nadie se metía contigo, hoy en carnaval se sale con miedo.

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.

No es lo mismo. El carnaval de hoy no tiene alegría. Ustedes salen en las carrozas van desfilando, llegan a la plaza se echan tres cubalibres y adiós hasta el año que viene. Antes si había alegría, hoy la gente no canta. Antes se echaban dos copas y estaba todo el mundo cantando, hoy día no se ve a nadie cantando.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

El carnaval de hoy es bonito y vistoso, pero creo que no se debería perder lo de antes.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

Antes había unión entre vecinos y todos éramos amigos nos reuníamos y nos divertíamos. Hoy es algo diferente, cada uno va a lo suyo y a ver quien lleva mejor el disfraz.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Antes era mejor. Íbamos al baile con deseo, porque eran de las pocas

fiestas que había en el año y las más alegres.

Hoy en día todo es a base de murgas, concursos, y antes era la gente del pueblo y eran mucho más alegres.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

Antes era una gran diversión, hoy es un negocio. Los carnavales de antes eran más sencillos, los de hoy me gustan mucho, pero es el negocio más grande de Canarias porque hay mil clases de trajes y mil caretas. Vamos que hay mucho más lujo que antes.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

Los disfraces de hoy son diferentes, con mejor calidad. Antes con cualquier cosa ibas al baile.

Informante: Cristóbal Méndez González. 55 años. Agüimes.

Sigo viéndolo bien, porque no vamos a comparar mi juventud con la de hoy. Primero porque hay más gente, segundo porque hay de todo y hay que adaptarse al día. No vamos a estar ahora “No el carnaval de antes era mejor que el de ahora”. Lo que pasa es que antes éramos más joven y teníamos más espíritu de brincar y saltar que ahora. Ahora estoy como un porrón y no puedo brincar.

Creo que hoy en día hay más amistad, más armonía entre la juventud. Antes la juventud era llegar a un bar y cuando te echabas cuatro copas te pintabas, pero el arranque siempre era en el bar. Las mujeres no, pero los hombres estaban siempre en el bar. Hoy en día yo lo veo mucho más bonito, hay más amigo, se pintan y se ponen muy bonitos. Para entrar al baile nos íbamos a cualquier bar, éramos jovencitos, nos tomábamos dos vinos o nos tomábamos unas palomitas, que era Marie Brizard con agua y con eso ya íbamos a ligar. Era la idea que teníamos antes, pero hoy es maravilloso. Yo no cambio el de hoy por el de antes.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artilés Hernández. 54 años. Agüimes.

El carnaval de hoy me gusta pero no es como el de antes. Bueno

cada uno se hace en el tiempo que le corresponde, a su forma y a su manera, al igual que todo ha cambiado, ya nada es como antes.

Informantes: Juana González Ojeda. 78 años. Agüimes.

Catalina González Ojeda. 83 años. Agüimes.

Hoy son más alegres, hay más barullo y más diversión. Antes estábamos escondidos porque si nos cogía la policía nos metía en la cárcel. Hoy en día los disfraces son mucho más lujosos y más bonitos, antes con cualquier cosa te vestías.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.

Hay mucha diferencia. Preferimos el carnaval antiguo a éste de hoy día. Antes podías salir tu sola, hoy no se puede. El gasto no era tanto, hoy se gastan un dineral en los carnavales.

Informantes: Quelita. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

CARNAVAL EN TIEMPOS DE FRANCO



Disfrazados de máscaras, en el año 1954 en la Sociedad de Arriba, Francisco Hernández Herrera y Eugenia Suarez Artilés.

“...D. Pedro Melián dijo: “en Agüimes no se prohíbe el carnaval”. Entonces mandó al hermano salir vestido de máscara, para que la gente de Agüimes viera que sin el carnaval no se puede vivir...”

Manuel Suárez Sánchez

Fiestas de invierno

Fue el nombre que se le dio a los carnavales en la época de Franco. Los únicos carnavales que se mantuvieron en esa época fueron los de Agüimes. Creemos que se les llamó así porque se celebraban en invierno.

Informantes: Manuela García García, 60 años. Agüimes.

Benigna Bordón Santana, 60 años. Agüimes.

María Bordón Santana, 67 años. Agüimes.

Belén Suárez Alemán, 60 años. Agüimes.

Ana Suárez Alemán, 66 años. Agüimes.

Las Fiestas de Invierno eran las únicas fiestas que teníamos nosotros y el Viernes Santo. No había otras fiestas, porque siempre se trabajaba, hasta los domingos.

Informante: José Espino Socorro, 73 años. Cruce de Arinaga.

Hacíamos Fiestas de Invierno, que eran iguales que los carnavales. Se seguía celebrando igual, lo que Franco no permitía que se llamaran carnavales sino Fiestas de Invierno.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

Las fiestas de invierno eran los carnavales, pero como estábamos en guerra no se podía pronunciar la palabra carnaval.

Informante: Ana Artiles Morales. 77 años. Agüimes.

Las Fiestas de Invierno eran los carnavales. Comenzaron llamándose así en Tenerife y luego se trasladó aquí ese nombre. Les cambiaron el nombre porque llamarlos carnavales estaba prohibido.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

El carnaval en la época franquista

No había muchas diferencias entre el carnaval típico y las Fiestas de Invierno.

Un día corrió el rumor de que no se podía llevar mascarita ese año y cuando llegué a la plaza me la quitó, y después llegó el alcalde con su mascarita puesta y eso quería decir que se podía usar. Me arrepentí de habérmela quitado, porque ahora sabían quién era.

Informante: Manuela García García. 60 años. Agüimes.

La Guardia Civil, en aquellos tiempos, era un poco abusadora y veía muchas cosas que no eran, pero uno no pasaba por donde ellos y si uno los veía se marchaba. En aquella época a la Guardia Civil se le tenía mucho respeto. A nosotros nunca nos pasó nada, pero a esta zona del sur venía poco.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

Teníamos que pedir siempre permiso a la Guardia Civil, a Protección de Menores y a la Sociedad de Autores. Pedíamos Protección de Menores porque los niños, los menores de 18 años, no podían entrar, ni al Casino ni a la Sociedad del Centro. Teníamos que tener certificado que no iba a entrar ningún niño, porque podía venir alguna inspección. Pero eso siempre se saltó a la torera y nunca tuvimos ningún problema.

Informante: Joaquín Caballero Artilles. 55 años. Agüimes.

En los años 50, se prohibieron los carnavales, pero en Agüimes no se prohibieron nunca. Venía del gobernador civil la prohibición del carnaval, entonces el Alcalde, que era D. Pedro Melián³¹, dijo: “en Agüimes no se prohíbe el carnaval”. Entonces mandó al hermano salir vestido de máscara, para que la gente de Agüimes viera que sin el carnaval no se puede vivir. Entonces ya la gente sabía que había carnaval.

Informante: Manuel Suárez Sánchez, 62 años. Agüimes.

³¹ Pedro Melián Rodríguez: Alcalde de Agüimes desde el año 1951 hasta el año 1955.

En Agüimes nunca se llegó a prohibir el carnaval como en Las Palmas u otros sitios. Lo que si teníamos respeto por lo que decía la gente, que los que se disfrazaban eran detenidos o mandados a matar, ya que Franco lo había prohibido, pero nunca pasó nada.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Nunca hubo problemas. Los bailes de mascararas cuando franco, en la Sociedad del Centro, era tanta la gente que había que cedía el piso que era de madera. Los bailes normales los hacían por cintas de colores, verde, azul, roja y amarilla. Se cortaba la tira, se ponía en el cuello para que pudieran pasar, y decían adentro “que salgan los verdes y entren los azules”. No se podía buscar uno una novia, porque estabas medio enredado con la chica, paraba el baile y decían que salgan rojos y entren los azules y se la terminaba ligando tu amigo.

Todo el pueblo esperaba a que llegara de Las Palmas Don Pedro Melián que fue alcalde de Agüimes, para saber si había carnavales o no. Estaba todo el mundo preparado en la cuesta del barranco de Agüimes. Entonces si venía con una nariz puesta, teníamos carnavales. La gente se iba y a la media hora ya estaba la plaza llena.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

Para empezar el baile tenía que haber un permiso del gobernador. Cuando llegaban las máscaras con las caras tapadas a las sociedades, tenían que destaparse delante del portero. Los menores no podían entrar y no se podían montar espectáculos ni escándalos, pues el presidente te ponía fuera.

Informante: Ana Artilles Morales. 77 años. Agüimes.

Estaban prohibidos en todos los pueblos, pero en Agüimes el alcalde D. Pedro Melián los permitía. Se ponía un peluquín y animaba a la gente para que se disfrazaran y vivieran el carnaval. Él decía: “Por qué prohíben los carnavales, en mi pueblo mando yo”.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

Estaban prohibidos pero en Agüimes estaban permitidos, porque el alcalde D. Pedro Melián participaba y se vestía de máscara para animar a la gente.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

Con el franquismo los carnavales estaban prohibidos y se vivían en silencio, pero todos participábamos e íbamos a las sociedades disfrazados a bailar.

Una vez me cogieron dos policías que me vieron disfrazado por la calle y corrieron detrás de mí. Me jalaron³² de la falda y se quedaron con ella en la mano. Pude escapar por el barranco a duras penas. Esto pasó en unos carnavales en Las Palmas.

Informante: Benito Hernández Miranda. 73 años. Cruce de Arinaga.



Alumnos y alumnas del C.E.I.P. La Viñuela en Agüimes atendiendo a Juana González Ojeda las explicaciones del carnaval en la época del franquismo.

Era una época difícil. Me acuerdo de mis tías que ya eran mujeres y me cogían a mí que era un niño y me ponían en la esquina de la calle donde yo vivía. Entonces para llegar a la carretera general había un tramo y a mí me ponían en la esquina por si había un guardia, el guardia que estaba de turno en la carretera general. Entonces yo decía “Pues no” y ellas cruzaban la carretera para ir al baile.

Normalmente los alcaldes no salían. Vino una orden de que no se hiciera el carnaval, prohibido total ni en las sociedades, ni en ningún lugar en toda España. Entonces la gente empezó a salir a las sociedades y la orden llegó al ayuntamiento y el primero que se vistió fue D. Pedro Melián que dijo: “Esto es orden gubernativa del Gobernador civil, pero en mi pueblo mando yo, y yo me hago responsable de mi gente”, y de ahí salió la continuación del carnaval

La guardia civil era bastante respetable y para que no hubiera problema todo el mundo mantenía el orden. La sociedad era individual, era como tu casa o como mi casa y en mi casa no entra nadie. Pero en la calle tenías que correr si algún guardia tocaba el pito.

Informante: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

DIFERENCIAS DEL CARNAVAL DE AGÜIMES CON OTROS PUEBLOS Y EL CARNAVAL DENTRO DEL MUNICIPIO



En el año 1952 la celebración del carnaval estaba prohibida por el régimen franquista, sin embargo en Agüimes se celebraban e iban a visitar a los vecinos colindantes del municipio de Ingenio para animarlos y unirlos a la fiesta. En la foto se observa el grupo de amigos que fueron caminando desde Agüimes a Ingenio y aquí posan de vuelta a casa.

*Agüimes era el centro y era donde se celebraba,
era donde único había sociedades...*

Antonio Mayor Suárez

En Ingenio se celebraban pero eran pocos días, el día más fuerte allí era el miércoles de ceniza con las carrozas. También en Carrizal se hacían los días principales y en el Castillo de Romeral se hacían dos o tres días. En el Callejón del Castillo en Telde, y en la Montaña de Cardones en Arucas, también se celebraban en las sociedades. El carnaval era en Agüimes y aquí venían todos, venía gente hasta de San Nicolás de Tolentino, no había en los otros barrios del municipio.

Informante: Joaquín Caballero Artiles. 55 años. Agüimes.

En los pueblos por ahí no habían carnavales, solo los hacía Agüimes, Montaña Cardones y en un callejón de Telde. Pero siempre el más destacado fue el de Agüimes.

Informante: Fernando Artiles Mena. 72 años. Agüimes.

Eran muy parecidos a los de Agüimes, pero solo se celebraban en Montaña Cardones (Arucas) y en Tenerife. Solo se celebraban en Agüimes, porque era el casco del municipio, y en los otros pueblos del municipio había pocas casas, por eso estaban las tres sociedades en Agüimes.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

Agüimes siempre ha sido carnavalero. Parece que el carnaval nació en Agüimes y toda la gente venía al carnaval. Si había algún día de carnaval en Las Palmas o en Telde, pero no coincidía con Agüimes, entonces la gente venía a Agüimes.

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.

Agüimes tiene un don que no lo tiene ningún pueblo, y no es dicho por mí que soy de aquí. Yo he estado fuera trabajando en otras islas, y me han preguntado que pasa con el carnaval de Agüimes que es muy nombrado y yo les he contestado que esto es una tradición con la que todos se divierten, desde el que está en una silla de ruedas o en los brazos de su madre hasta los que son viejitos. Eso es lo que tiene Agüimes.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

María Candelaria Artiles Hernández. 54 años. Agüimes.

En Arinaga se hacia algún bailillo porque trabajaba por la zona mucha gente del Norte, en los tomateros y esa gente eran todas carnavaleras y bailadoras como hachas y todas se disfrazaban.

El local era en alguna casa de la zona de la Ciudadela o también en donde estaba antiguamente la Cruz Roja, en la terraza, y se hacían allí los bailes. Así que con 17 años (año 1939), que yo recuerde, ya había carnavales en Arinaga pero eran más buenos los de Agüimes.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

En el Cruce de Arinaga el carnaval no existía sino en algunas chozas.

Informante: José Espino Socorro, 73 años. Cruce de Arinaga.

Agüimes era el centro y era donde se celebraba, era donde único había sociedades. En el Cruce de Arinaga, en las afueras, se hacía un botellón. Nos reuníamos un par de amigos cogíamos una guitarra, un par de instrumentos típicos y a cantar.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

En Arinaga no había sitios donde ir como en Agüimes, así que lo que hacíamos era ir de casa en casa por la vecindad, o a lugares donde se reunían dos o tres y hacían una fiesta.

Informante: Justo Méndez Herrera. 68 años. Arinaga.

MATAPERRERÍAS



En la Sociedad del Centro aparece disfrazada María Bordón Santana y Agustín Suárez Hernández aproximadamente en el año 1966.

Cuando me tapaba la cara en esa época, me pagaban las copas creyendo que era una chica...

Manuel Suárez Sánchez

Una vez fuimos Francisco Estévez y yo a la Sociedad en Agüimes. Íbamos vestidos de máscaras y una vez allí va y le dice un señor a Francisco, “como usted vuelva a hacer lo que hizo, no entra más en la sociedad”. Francisco le preguntó, “¿Y que es lo que he hecho?”, “... orinarse en la entrada. Salga conmigo que voy a hablar con usted”. Entonces Francisco me dijo que fuera con él a ver que quería y el señor contestó “no él que se quede aquí”. Francisco salió yo me quedé donde estaba. En eso me da por ir detrás de Francisco y me dice “Justo ¿y donde esta el señor que iba a hablar conmigo?” y yo le dije “pues no sé” y contesta, “anda que ya me la pegaron vaya quintá³³ me acabo de llevar.” A saber quien fue y todavía hoy no sabemos quién era aquel señor.

Informante: Justo Méndez Herrera. 68 años. Arinaga.

A veces me hacía pasar por otra persona, cuando me vestía de mascarita, e iba a casa de alguien y le quitaba tortillas.

Informante: Teresa Ruano Suárez. 71 años. Agüimes.

En Agüimes hay un señor que es de los más carnaleros de Agüimes. Este señor y otro chico se metieron en un coche y se pusieron a hacer sus cosas. Ellos fueron luego a un bar y se lo contaron al del bar que conocía al chico, y ellos cada vez que lo veían se reían de él por el palo que le habían dado.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

Cuando me tapaba la cara en esa época, me pagaban las copas creyendo que era una chica y después, al día siguiente, cuando se los decía se envenenaban.

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.

Allá por los años 60, muchas veces los hombres estaban bailando toda la noche con un hombre igual que él, creyendo que era una mujer. Esas quintás se hacían mucho.

Informante: José Espino Socorro. 73 años. Cruce de Arinaga.

³³ **Quintá:** Broma. Coger a alguien de bobo, de incauto.

Una vez una madre se puso a bailar con su hijo vestida de máscara. El hijo estaba ilusionado pensando que era una chica joven y al día siguiente todos nos reímos del pobre muchacho.

Informante: Francisco Hernández Herrera. 74 años. Agüimes.

Eran mataperrerías sanas, como coger las macetas y los matos y cambiarlos de lugar, y a la mañana siguiente todas las mujeres se ponían, “quien me habrá quitado las macetas y los matos” y la otra, “me falta tal mato o tal maceta” y nosotras nos reíamos pero nunca decíamos quien había sido.

También metíamos gofio en la piñata del domingo y las personas que no lo sabían y se ponían debajo para coger los caramelos, se llenaban todas de gofio.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

A veces le quitábamos la novia al amigo y al día siguiente nos reíamos de eso.

Pedíamos huevos, arroz con leche, café y entrábamos en las casas y nos echábamos un pizco, y nos poníamos a revolverle la despensa a la mujer.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

En la fiesta de los voladores comprábamos los voladores en las tiendas que había antes, las de aceite y vinagre. Cogíamos el palito de los voladores y le hacíamos una rosca, le pegábamos fuego y eso corría por las calles. Nos llamaban los gatitos y todas las mascaritas y todo el mundo brincaba.

Informantes: Manuel Sánchez García. 59 años. Agüimes

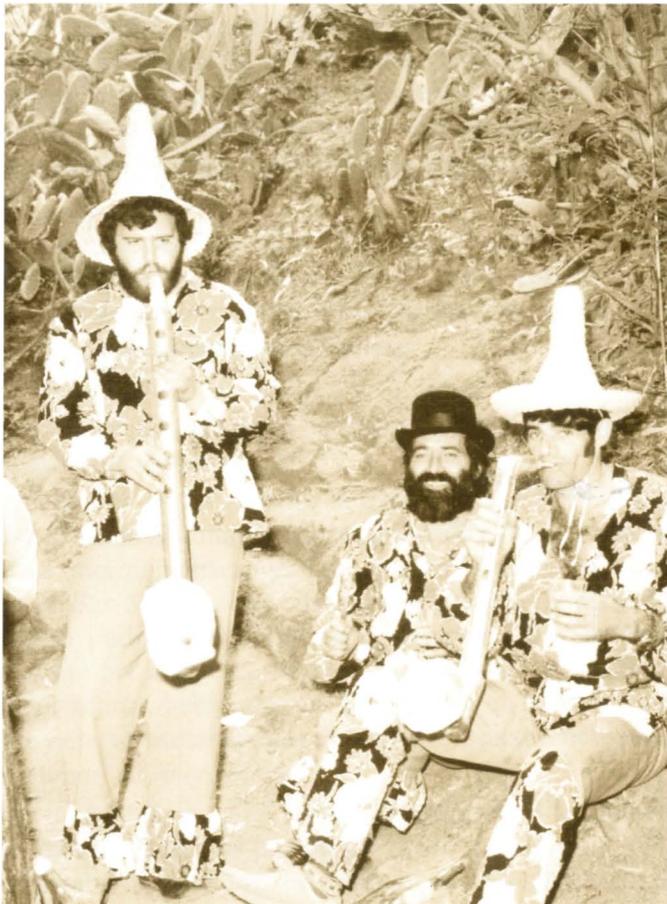
María Candelaria Artiles Hernández. 54 años. Agüimes.

Unas personas dejaron las tortillas y el arroz con leche y se fueron detrás de las mascaritas, y entonces llegó otro y se lo comió todo.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

ANÉCDOTAS



...fueron unos amigos a Guayadeque con sombreros de mejicano y se pusieron a tocar el timple en la puerta de un bar. Como estaba lleno de turistas cuando salían les echaban dinero...

Fernando Artiles Mena

Una vez me operé en la clínica en Las Palmas y me dieron el alta un sábado y ese mismo día me quitaron los puntos. Llevaba poco de casado y los chiquillos eran pequeños, y llegaron mi hermana Chana y mi cuñada Ana y dijeron “chiquillos, ¿vamos a vestiros esta noche de mascara?”. Les dije que si, y yo no se como esa noche no me desfondé recién operado.

Informante: Francisco Estévez García. 83 años. Arinaga.

Un año me vestí de niño chico y me echaban caramelos en el capazo. Mi hija fue la que me hizo el traje y me dieron un premio, ese año por disfrazarme de niño chico y otro año por disfrazarme de niña chica.

Informante: Pepe López Díaz. 80 años. Agüimes.

El inventor del fuego a la campana fue don Fernando y del desfile del sábado por la mañana.

La charanga de los sábados la trajo Don Fernando y unos amigos. Ellos salían tocando la guitarra pero ninguno de ellos sabía tocar. Entonces se le ocurrió traer una charanga. Dijo que en el aeropuerto trabajaba uno que tocaba en San Mateo y que buscara cinco o seis viejos, todos llenos de callos que no pudieran caminar, para contratarlos. Empezaron con el tenderete sobre las nueve de la mañana, en frente de la farmacia en el parque de los moros, bebiendo ron. Iban de bar en bar y los viejos decían que no, que ya no aguantaban los cayos, pero siguieron bebiendo, que si los dejan van a tener³⁴ a Guayadeque.

Otra anécdota es que fueron unos amigos a Guayadeque con sombreros de mejicano y se pusieron a tocar el timble en la puerta de un bar. Como estaba lleno de turistas cuando salían les echaban dinero en el forro del timble.

Informante: Fernando Artilles Mena. 72 años. Agüimes.

A mi hermano le gustaban las copas y yo quería llevármelo a mi casa porque estaba jarto³⁵. Resulta que me visto de mujer, me tapo la cara y me voy para la plaza y él estaba nada más que detrás mía, cogiéndome los pechos. Después me decía, “mira, vamos para allí atrás, vamos, que tengo

³⁴ **Tener:** Llegar.

³⁵ **Jarto:** Borracho, bebido.

una casa abajo”. Cuando llegué al patio de mi casa lo dejé pasar. Él abrió la puerta y dijo, “despacito, eh, despacito” y yo calladito la boca. Entonces encendí la luz y me quité la talega. Se quedó de todos los colores.

Informante: Manuel Suárez Sánchez. 62 años. Agüimes.

En el año 1975 salió la primera murga de Agüimes que fueron Los Sombreritos. El Casino les compró dos o tres instrumentos para que pudieran salir.

También las mujeres de Agüimes soltaban de los almacenes y enseguida se les notaba el olor a verdura y es que a las pobres no les daba tiempo a lavarse bien, porque según salían del almacén venían rectas y a las carreras para ir a divertirse un rato y después al día siguiente volver a trabajar.

Informante: Joaquín Caballero Artilles. 55 años. Agüimes.

Una vez vino un señor del Goro a Agüimes al carnaval. El señor era mariquita y se vistió de mujer. Ya en Agüimes se consiguió un ligue, un hombre que pensaba que él realmente era una mujer. Se citaron aquí cerca, y cuando ya estaban ahí, el hombre le tiró mano y se dio cuenta de que era un macho. Empezó a gritarle que lo había engañado. El otro se puso nervioso soltó el coche y se enriscó por una ladera chica. Después llegó a mi casa todo asustado pidiendo auxilio. Se ponía, “auxilio socorro que alguien me ayude” y yo le decía a mi marido, “levántate Periquillo mira el hombre que pena da” y el decía, “cállese que se hubiese quedado en su casa. Para que vino, si se hubiese quedado en su casa no le habría pasado nada”. Al final tuvo que llevarlo Guillermito al Goro y el coche estuvo enriscado³⁶ dos o tres días hasta que vino a buscarlo.

Informantes: Luisa Miranda Lorenzo. 71 años. Corralillos.

Josefa Miranda Lorenzo. 73 años. Corralillos.

Nuestro padre no nos dejaba ir para el baile de las sociedades y nosotras queríamos ir. Juana a veces le hacía caso y se quedaba en casa, pero yo siempre iba, nunca le hacía caso. Entonces mi madre mandaba a mi hermano a buscarme al baile antes de que mi padre llegara de trabajar.

³⁶ **Enriscado:** Riscado, caído o tirado por un risco.

Juana se iba pero yo seguía. Luego, cuando llegaba a casa, me llevaba cada zurrada que me duraban las marcas hasta una semana, pero yo seguía yendo al baile.

Un hombre del pueblo no dejaba que su mujer fuera para el baile de la sociedad en carnavales y ella quería ir. Entonces se vestía en casa con la ropa de su hijo pequeño. Una vez fue conmigo a la Sociedad de Arriba, y estaban allí sus hijas y dijeron, “chacha que se parece aquella ropa a la de nuestro hermano, pero no puede ser porque padre no deja venir a madre”. Ella se dio cuenta de que allí estaban sus hijas y se fue al rato de bailar conmigo para mi casa, a cambiarse de nuevo por si sus hijas llegaban a la casa y ella no estaba.

Informante: Catalina González Ojeda. 83 años. Agüimes.

En unos carnavales mi mujer estaba mala y yo fui con mis amigos. En la sociedad me puse a bailar con mujeres, y llegó una mascarita toda revoltosa que se puso a bailar conmigo toda la noche. Al día siguiente fui a la cantina con un amigo y me preguntó una vecina, toda burlona, que con quién estaba bailando por la noche, y yo le dije que con una mascarita. Se rió y me dijo que la mascarita era mi mujer.

Informante: Antonio Mayor Suárez. 74 años. Cruce de Arinaga.

Antes no se quemaba la sardina como ahora, antes se asaban sardinas en una carrucha. Se iba por el desfile y a la vez se asaban las sardinas. Un año pusimos a Cristóbal Rodríguez encima de una escalera acostado y amarrado y lo llevamos así todo el recorrido, a cuestras, y cuando terminamos no lo quemamos sino que hicimos un asadero de sardinas.

Informante: José Luis Rodríguez Artilles. 48 años. Agüimes.

Una noche vino una serenata a tocarnos a nuestra casa y nosotras les dijimos que de la puerta para dentro no se podía pasar, pero ellos siguieron tocando toda la noche, frente a la ventana. Fue muy bonito.

Otra anécdota fue que íbamos por el pueblo disfrazadas todas tapadas, y entonces un chico empezó a seguirnos a ver si nos conocía.

Nosotras le pegamos con una caña verde y él seguía detrás nuestra, hasta que al final nos quitamos el disfraz para que se marchara.

Informantes: Quelita Alemán Pérez. 80 años. Temisas.

Maruca Alemán Pérez. 75 años. Temisas.

Cuando empezaron a llegar las caretas de plástico un señor tenía una en el bar de Pedro Lantigua. La careta era muy bonita, con colores. Voy y le digo a Pedro “mira que careta tan bonita, esta buena para vestirme de máscara el domingo” y Pedro me contesta “como se eche dos pizcos cojo y se la quito para que te la pongas el domingo”. Así fue el señor se emborrachó y Pedro le quitó la careta. El domingo me la puse para ir al baile y me voy al bar del Pino y va y dice un señor “esa careta que va ahí es la mía que el otro día me la quitaron en el bar de Pedro. Deja a ver quién está debajo para saber quién me la quitó”. Enseguida me metí en el baño para que no me reconociera y esperé un buen rato. Como no se iba salí del baño, y va y grita un amigo mío “Justo te estaba buscando para ir al baile. ¿al final conseguiste la careta?”, salí del bar corriendo y el señor descubrió que era yo.

Informante: Justo Méndez Herrera. 68 años. Arinaga.



Parte del proyecto de intercambio generacional donde los mayores enseñan a los niños y niñas de diversos centros educativos del municipio de Agüimes el carnaval de antaño, para de esta manera no perder las raíces de nuestro carnaval. Esta foto es en el C.E.I.P. Beñesmen y los mayores son: Juana González Ojeda, Salvador González Ojeda, Francisco Trujillo González, Justo Méndez Herrera y Micaela Pérez Artiles.

AGRADECIMIENTOS

A todos los mayores y jóvenes que se han volcado en hacer de este proyecto una realidad.

A los mayores por su paciencia, su humildad y porque nos han brindado todo su cariño, además de sus recuerdos del carnaval.

A los jóvenes que voluntariamente nos han prestado atención, interés, colaboración y parte de su tiempo, para recuperar parte de nuestra historia, de nuestras raíces carnavaleras.

A todos aquellos que han recorrido los centros educativos de nuestro municipio enseñando a los niños y niñas el carnaval de antaño.

A todos los que de una forma u otra han participado en este ilusionante proyecto y hacen posible que no caigan en el olvido nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestro carnaval.

A todos ellos **GRACIAS.**

PARTICIPANTES



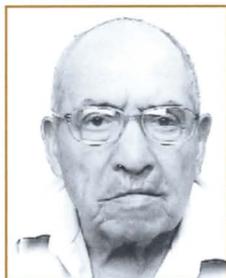
Luisa Miranda Lorenzo



Joaquín Caballero Artiles



Manuela García García



Francisco Estévez García



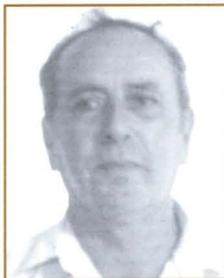
Juana Miranda Lorenzo



Benito Hernández Miranda



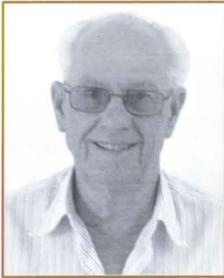
Teresa Ruano Suárez



Francisco Hernández Herrera



Antonio Mayor Suárez



José Espino Socorro



Catalina González Ojeda



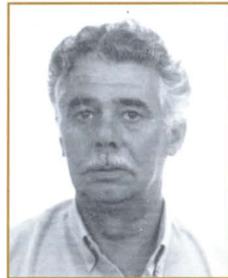
Juana González Ojeda



José Luis Rodríguez Artiles



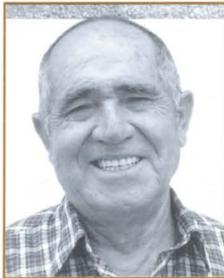
Cristóbal Méndez González



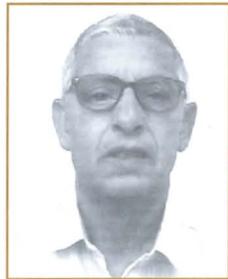
Manuel Suárez Sánchez



Ana Suárez Alemán



Fernando Artiles Mena



Justo Méndez Herrera

Participantes



Manuel Sánchez García



María Bordón Santana



Benigna Bordón Santana



Belén Suárez Alemán



Antonia González Suárez



José López Díaz



Quelita Alemán Pérez



Mª Candelaria Artiles Hernández



Ana Artiles Morales

VOLUNTARIOS



Yaiza Sánchez Hernández



María González Hernández



Jose Fco. Quintana Cárdenes



Daniel González López



Davinia Ruiz González



Guacimara Navarro Viera



Guiomar Jiménez Espino



Raquel Estévez Rivero



María Filippini



Sofia Manné Chávez



Amalia Alemán González



Tania Alonso Gómez



Ross Marcos González

Guacimara Artilles Trujillo
Coordinadora del Proyecto

Mercedes Marrero de la Cruz
Concejala de Mayores y Solidaridad Itre. Ayto. Agüimes



Ilustre Ayuntamiento
de la Villa de Agüimes

